

Enc. Rep: 4283/72

ENV 018649

SG 374.7

LIB A37

DONACION
DE
Oficial

Adhesión al año internacio-
nal de la educación y al
seminario nacional sobre
EDUCACION PERMANENTE

TEXTOS Y DOCUMENTOS

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS



2

CONTENIDO

LAS PERSPECTIVAS DE LA EDUCACION PERMANENTE (M. Adiseshiah) ..	p. 1 - 5
EDUCACION DE ADULTOS Y DESARROLLO CULTURAL (DOCUMENTO PREPARADO POR LOS LICENCIADOS P. Vázquez-G. León-C. Torres)	p. 6 - 9
POR QUE UNA EDUCACION PERMANENTE? (P. Lengrand)	p. 10 - 18
EDUCACION RECURSOS HUMANOS Y DESARROLLO ECONOMICO SOCIAL (CONADE)	p. 19 - 24
DESARROLLO TECNOLOGICO Y EDUCACION (G. Cirigliano) ..	p. 25 - 27
BIBLIOGRAFIA SOBRE EDUCACION PERMANENTE	p. 28 - 30

LAS PERSPECTIVAS DE LA EDUCACION PERMANENTE

Objetivos de la educación

El concepto de educación permanente obliga a definir de nuevo los objetivos de la educación y a centrar esta última exclusivamente en torno al desarrollo del hombre. En la enseñanza primaria y secundaria se dará menor importancia al éxito de los exámenes que a la aptitud de cada alumno para instruirse y para desarrollar su personalidad y sus facultades. En la universidad, lo importante no será obtener un grado en una desenfrenada carrera para conseguir diplomas y menciones, sino entrenarse en el descubrimiento, aprender a adquirir conocimientos y, además, a obtener provecho de ellos. Los usuarios considerarán a las bibliotecas como una fuente de información suplementaria. En las empresas, en las cooperativas y en los sindicatos, en el campo y en la fábrica, la alternación del trabajo y del descanso dejará poco a poco de ser para el trabajador una pesada rutina en la monotonía de su vida cotidiana, para integrarse en un proceso continuo, viviente y enriquecedor. Así, toda enseñanza, toda formación profesional y toda adquisición de conocimientos se centrará en torno al hombre, desde la infancia hasta la adolescencia y la edad adulta. Desde este punto de vista, se prestará mayor atención a las aptitudes individuales que al aumento de la producción, se procurará conducir a la civilización por nuevos caminos en lugar de seguir los ya trillados, se intentará satisfacer una curiosidad siempre despierta en lugar de imponer una especialización a ultranza.

Organización de la educación

La educación permanente transforma de manera radical la organización de la educación. En efecto, las actividades de planeamiento se han limitado hasta ahora a la educación escolar debido a que este sector se presta a los análisis cuantitativos. El objeto de tales análisis ha sido determinar las cifras óptimas relativas a los estudiantes matriculados o que vayan a matricularse en el futuro, a los educadores en ejercicio o futuros, a los gastos correspondientes a las construcciones escolares y a las evaluaciones en materia de libros y de equipos. Pero es de lamentar que los planificadores hayan definido la educación en función de la enseñanza escolar en el momento mismo en que los grandes medios de información abrían de par en par las puertas de la cultura.

Evidentemente los educadores se han mostrado inquietos ante lo que llaman enfoque cuantitativo del problema de la educación y de su planeamiento. Como han indicado muchos de ellos, es la calidad de la educación lo decisivo para la sociedad, y tras todo ese aparato de cifras, parámetros y estimaciones relativas a la mano y a los costes de sustitución, está el individuo, cuyo espíritu no puede medirse cuantitativamente y cuya conciencia no es asunto de ecuación matemática. Naturalmente, ello no quiere decir que la calidad no puede ser cuantificada, ya que, si así fuera, sería sinónimo de imprecisión.

Igualmente, por razones completamente diferentes, los economistas han dado cuenta del carácter parcial del planeamiento de la educación escolar. Efectivamente, la noción de coste de sustitución les evitaba la tentación de preocuparse únicamente por la educación escolar, tentación a la que se haya expuesto todo planificador de la educación. Citemos a este respecto las incisivas observaciones de Adam Smith acerca de la alfabetización: los elementos más fundamentales de la educación -- aprender a leer, a escribir y a contar pueden adquirirse en una época tan temprana de la vida que la mayor parte de quienes están destinados a ejercer oficios muy modestos tienen tiempo para asimilarlos antes de empezar a trabajar. Cabe también recordar el minucioso cálculo efectuado por el economista soviético Strumilin para establecer los costes comparativos de la educación de adultos y de la educación escolar desde el punto de vista de su repercusión en la productividad de los trabajadores, así como otros cálculos más recientes acerca de la relación que existe en Venezuela entre los ingresos y el nivel de instrucción.

Los economistas saben que, en el sistema preindustrial e industrial, la proporción de las inversiones en materia de educación disminuye necesariamente como consecuencia del incremento del producto nacional bruto. En la industria y en la agricultura, la demanda de personal con instrucción es inferior al número de los jóvenes que terminará sus estudios. En cambio, en la esfera de la tecnología el número de estudiantes universitarios es inferior a la demanda. Cada vez es menor el interés por los estudios a jornada parcial y por el perfeccionamiento de los conocimientos. Raros son los que reclaman la formación durante el trabajo o el perfeccionamiento técnico de los obreros, los agricultores y los empleados de los servicios. Pero el análisis que los economistas han hecho de la situación ha permitido establecer que los factores claves de desarrollo económico que en la sociedad postindustrial que se avecina no serán ni el capital ni el trabajo, sino la cultura y la educación de las masas, el consumo y los servicios, los cuidados médicos, el comercio y los contactos humanos, las distracciones, los ocios y la cooperación. Ello quiere decir que, en la sociedad futura, todas las controversias actuales en torno al problema de si las inversiones constituyen un ahorro o un gasto de capital, si son o no un gasto de consumo, interesarán solo a los archiveros. Las inversiones en el hombre constituirán el eje mismo del crecimiento económico. El desarrollo del individuo humano se convertirá en un factor independiente del progreso económico, y no en un factor residual. No exis-

tirá "sobreinversión" en los recursos humanos. Todo crecimiento dependerá esencialmente del factor humano - espíritu de inventiva, enseñanza, formación, participación social, bienestar general y creación cultural -. Pero el hombre será dueño de su destino.

Mientras tanto, el planeamiento debe hacer que salte en pedazos el marco tradicional de la escuela y abarcar la educación en un conjunto. La nueva definición formulada por la Conferencia Internacional sobre Planeamiento de la Educación, que tuvo lugar en la Casa de la UNESCO en Agosto pasado, representa un gran paso hacia adelante para los planificadores y administradores de la educación: "El planeamiento de la educación sólo puede ser un instrumento eficaz de desarrollo general si se entraña una reevaluación continua del proceso de la educación. Tal planeamiento debe tener en cuenta que la educación es una actividad permanente que dura toda la vida y que no debe concebirse como integrada únicamente por la enseñanza escolar. La participación en la educación no escolar tiende a incrementarse, tanto en los países en vías de desarrollo, donde ciertos tipos de actividades comunitarias pueden sustituir provechosamente a la educación escolar, como en los países desarrollados, donde un número cada vez mayor de personas pueden aprovechar las posibilidades que les ofrecen la educación personalizada, y especialmente la enseñanza programada. Además, la educación debe ser general y tener en cuenta los numerosos aspectos del desarrollo a los que deben aportar su contribución".

En su 15a. reunión, la Conferencia General de la UNESCO convirtió esta declaración en norma de futuro. En esta perspectiva, las escuelas primarias se convertirían en escuelas para la colectividad local, los establecimientos del segundo grado - tanto de enseñanza general como especializados en la enseñanza técnica o agrícola - funcionarían permanentemente y se encargarían de la formación durante el trabajo de los obreros, agricultores y empleados de los servicios. Los planes de estudios de las universidades se ampliarían a todo el año a fin de que todos pudieran seguir los cursos en régimen de jornada completa, de jornada parcial o por correspondencia.

Así pues, el concepto de educación permanente hace saltar en pedazos la compartimentación tradicional del sistema educativo. Desaparece así la antinomia entre las ciencias y las letras, las humanidades y la tecnología, la enseñanza general y la enseñanza profesional, la educación utilitaria y la no utilitaria, la enseñanza primaria y la secundaria, la enseñanza dispensada en la escuela y la alfabetización de adultos.

Alfabetización funcional

En este último sector se considera hoy la posibilidad de utilizar simultáneamente un enfoque selectivo basado en las grandes empresas industriales y comerciales, las empresas del sector público los proyectos de desarrollo agrícola intensivo y otros proyectos de desarrollo y los programas de protección social que incluyan actividades de alfabetización, y un enfoque

"de masa" que se apoye todavía en el concepto de alfabetización derivado de la idea de educación permanente. Conocidos son los resultados desconsoladores de los anteriores programas de alfabetización, basados en conceptos abstractos de derecho y justicia; sin relación con las preocupaciones reales del hombre.

Por el contrario, cuando se integra en el marco de la existencia urbana o rural, cuando se dirige al hombre como productor o consumidor y le incita a modificar su situación y su modo de vida, cuando se inserta en el desarrollo global de la sociedad y permite al individuo constituirse en miembro activo de la misma, la alfabetización se convierte en lo que la UNESCO llama hoy alfabetización funcional, la cual no hace más que aplicar el principio de la educación permanente.

En el plano internacional, donde de día en día se observa un aumento del número de analfabetos, 52 países habían solicitado hasta fines del año 1968 la cooperación de la UNESCO para organizar programas de alfabetización de ese tipo. En 13 países se había iniciado ya tal tipo de proyecto, financiado por el programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y con la ayuda de la UNESCO y el concurso de la FAO y del la OIT.

Contenido de la educación

La aceptación general del concepto de educación permanente impondrá una reforma radical de los programas y de los planes de estudio y de formación en todos los grados y en todos los tipos de enseñanza. Como todas las esferas del conocimiento evolucionan incesantemente, es inútil tratar de dar a la educación un contenido enciclopédico que no podrá corresponder nunca a un conjunto completo de conocimientos. Todo programa de educación y de formación basado en la adquisición de briznas del saber está condenado al fracaso. Quien aprenda un poco todos los oficios, no solo no poseerá realmente ninguno, sino que constituirá un verdadero peligro. Las investigaciones sobre las fronteras de la inteligencia humana muestran que si las capacidades del hombre pueden desarrollarse hasta el infinito su aptitud para fijar en la memoria conocimientos concretos es limitada. No hay pues lugar para la adquisición de conocimientos concretos en un proceso de educación permanente? Sí, efectivamente, pero quien enseña no debe contentarse con facilitar informaciones sino que debe enseñar también la manera de retenerlas y de utilizarlas, de asimilar nuevas informaciones y de emplearlas concientemente.

La idea de que la enseñanza superior no se dirige ya solamente a una minoría selecta y restringida sino a las masas entraña modificaciones aún más radicales. Hay que cultivar la facultad de abstracción en los distintos niveles

de la realidad, hacer comprender y analizar los sistemas lógicos. Es más importante desarrollar el espíritu científico y los modos científicos de pensar que almacenar en la memoria los descubrimientos científicos. En efecto, la evolución de la sociedad dependerá de la preparación de los alumnos, de sus facultades creadoras y del dinamismo intelectual de que den muestras durante toda su vida.

Gracias al concepto de educación permanente, es posible resolver el problema de la multiplicación de los conocimientos y del diluvio de las informaciones, ya que quienes se instruyen no adquieren un conjunto inherente de emociones sino la base y la técnica necesarias para disponer durante toda su vida de la indispensable facultad de creación y de invención. La escuela y el instituto profesional deberán hacer del niño y del adulto no ya el objeto de la educación, sino su sujeto activo. En todos los niveles, la educación deberá convertirse en una autoeducación; con las herramientas intelectuales adquiridas en la escuela, el adulto deberá instruirse toda su vida por todos los medios a su disposición - bibliotecas, grandes medios de información, seminarios, coloquios, institutos de información, etc. -.

Conclusión

Si es relativamente fácil esbozar las consecuencias de una idea revolucionaria - en este caso la de educación permanente - muy distinta es la tarea de transformarla en un programa práctico. La elaboración de ese programa exige la realización de investigaciones interdisciplinarias largas e intensas y la cooperación de pedagogos, economistas, sociólogos, psicólogos, filósofos, administradores, hombres de ciencias, ingenieros, arquitectos y especialistas de la información y de la gestión administrativa. Una tarea de esta envergadura choca con la inercia de la sociedad y con el legado de unas culturas cuya coherencia es solo aparente. En última instancia, depende del poder de invención del hombre y de su voluntad de salvar y servir a la humanidad.

Porque es del hombre de quien sobre todo se trata. Si la vocación de éste consiste en ampliar infinitamente sus horizontes intelectuales y espirituales y en proseguir su ascenso, no debe haber solución de continuidad en esa marcha ascendente, en esa conquista de las cumbres. La importancia de la vida del hombre no se mide por sus éxitos o fracasos, sino por su fidelidad a la verdad, objeto de su búsqueda. Lo esencial no es prolongar la duración de la vida sino vivificar el tiempo vivido, no es partir en busca de la felicidad sino encontrar la felicidad en la busca.

ADISESHIAH Malcolm, las perspectivas de la educación permanente. En "Crónica de la UNESCO", Vol. XV, N° 2 Febrero 1969, pp. 51-56.-

EDUCACION DE ADULTOS Y DESARROLLO CULTURAL

La educación de adultos tiene una gran responsabilidad, un papel que jugar, en el desarrollo de la cultura, porque:

- 1.- El adulto del siglo XX, sea cual fuere su formación y condición, debe tener la posibilidad de continuar su desenvolvimiento en un proceso de autoformación. Esto se debe, en particular a los siguientes hechos:
 - 1.1. que desde el punto de vista antropológico, el ser humano está en un proceso de maduración, el cual sólo puede terminar con la muerte, y que ese proceso es necesario a su afirmación como persona plena y auténtica;
 - 1.2. que desde el punto de vista sociológico está inmerso en un habitat (entendido como medio de vida y como sistema que condiciona su conducta) que está en permanente transformación, la cual se caracteriza, en los países en vías de desarrollo, como es el caso de Venezuela, por los cambios violentos;
 - 1.3. que desde el punto de vista político y económico, debe asumir siempre mayor número de responsabilidades, en particular profesionales, para atender las exigencias de "estar al día", necesarias en la promoción de un desenvolvimiento integral.

La calidad y el nivel de esta autoformación determinará el comportamiento del adulto, quien:

- o participará activa y dinámicamente en la vida nacional como un elemento creador e innovador.
- o se mantendrá como un elemento pasivo que va a pesar sobre la sociedad.

Además debe considerarse lo siguiente:

- 2.1. una auténtica cultura implica un diálogo; demanda una relación de comunicación o dialógica.

"El tipo y nivel de cultura que exhiben los grupos sociales está en función de sus medios de comunicación del saber, según una relación tanto más causal cuanto más subdesarrollada sea la cultura en cuestión. Debido a la especialización que el uso de tales medios implica en la actualidad, el saber pasa a manos de un reducido núcleo de agentes transmisores, quienes actúan como funcionarios y "expertos" de grupos de presión ajenos a las esferas culturales, para canalizarlo y enviarlo al dilatado ámbito de individuos receptores. Cuando la desproporción entre agentes transmisores y receptores aumenta hasta atrofiar la bilateralidad de la auténtica intercomunicación; cuando el grupo de transmisión profesionaliza y acapara el papel de informador; y el grupo de recepción se reduce al papel de informado, en relación irreversible, mengua la fuerza expansiva y autocreadora del saber, quedando reducida su difusión popular a una relación unilateral entre una oligarquía convertida en élite y una muchedumbre indiferenciada de receptores, convertida en masa".

- 2.2. supone el conocimiento o el manejo de "bienes culturales" que constituyen el patrimonio de una civilización.
- 2.3. y se apoya sobre factores generadores de nuevos valores que orientan el desenvolvimiento de la sociedad global.

En virtud de tales circunstancias la educación de adultos no puede considerar solamente los objetivos propios de la vida cultural individual, sino que más bien debe preocuparse, esencialmente, de la vida cultural de la sociedad entera de manera que:

"conciba y organice la educación como un proceso doble de reflexión profunda: a) sobre la experiencia personal, b) sobre la vida social global, para que se traduzca en la participación erectiva, activa y responsable de cada sujeto implicado, cualquiera que sea la etapa de la existencia que esté viviendo".

Establecidos así los objetivos, tanto en el nivel individual como en el nivel colectivo, la participación de la educación de adultos en el desenvolvimiento cultural debe considerar, cuidadosamente, los siguientes puntos:

- 3.1. La educación de adultos no puede convertirse en una estructura rígida ni tampoco dejarse encerrar en las estructuras existentes tradicionalistas. Por el contrario debe ser planeada y desenvuelta como un sistema integral y dinámico, con programas y métodos que fusionen inteligentemente todos los recursos personales y materiales disponibles para alcanzar los objetivos propuestos, con más seguridad, rapidez y eficiencia.

- 3.2. Su acción depende del grado de democratización de la cultura, es decir, de la medida en que haya podido cumplirse el concilio del ilustre venezolano Dr. Luis Beltrán Prieto Figueroa, "de una educación de castas a una educación de masas"; de la medida en que hayamos tenido presente que:

"Una educación para privilegiados y hegemónicos, es una educación incompatible ... e inconveniente, cuando se trata de educar masivamente a un pueblo".

Ello implica varios esfuerzos a diferentes niveles:

- a) La integración de todos los que estén por una u otra razón marginados y que por consecuencia no tienen acceso a la vida cultural, a cuyos efectos se debe:

erradicar el analfabetismo; debe ser entendida la alfabización como etapa inicial de programas más amplios de educación de adultos y con una misión específica: la enseñanza de la lectura, escritura y cálculo, la iniciación en actividades profesionales, habilitando al alfabizado para su ingreso a los cursos de educación, primaria acelerada y a los de formación profesional.

proporcionar educación general básica, con la finalidad de garantizar la formación cultural y profesional indispensable para que los adultos adquieran conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes que los habiliten para la vida social y el trabajo productivo.

- b) El esfuerzo de proporcionar educación general media con la finalidad de continuar la formación cultural y profesional iniciada en la rama de la educación general básica y habilitar al adulto para su ingreso a los institutos de educación superior o hacerlo apto para la vida productiva.
- c) La difusión sistemática, en escala nacional, de los bienes culturales (mediante programas de extensión cultural de las instituciones tradicionales o por vía de los medios modernos de comunicación de masas).
- d) El incentivo por la vida artística, ligada a una libre expresión creadora y altamente diversificada de una cultura popular.

- 3.3. La disponibilidad de tiempo libre de la población adulta, una vez descontado el tiempo necesario para el trabajo, el descanso y la recreación, las obligaciones administrativas y cívicas.

- 3.4. La necesidad de una mayor comunicación entre los diversos grupos que orientan el desenvolvimiento nacional y los demás integrantes de la colectividad, entre los técnicos y los usuarios de sus servicios, una relación comunicacional "que produce y supone a la vez una interacción del tipo del consaber ..."

La adecuada consideración de los puntos antes expuestos permite a la educación de adultos la realización de una tarea de promoción cultural la cual debe ser considerada como un servicio público.

Documento preparado por los Licenciados Pedro Tomás Vázquez y Gustavo León y por el Prof. César Navarro Torres, para el I Congreso Nacional de Educación de Adultos celebrado en Caracas, del 13 al 15 de octubre de 1967.-

POR QUE UNA EDUCACION PERMANENTE

No hay gran originalidad en constatar que el mundo en que vivimos está en rápida transformación. Esto ha sido dicho miles de veces y cada uno no hace sino repetirlo en el momento en que salen a luz los asombrosos cambios que se operan casi bajo nuestros ojos. Para no tomar más que un ejemplo, ninguna de las cartas políticas de Africa publicadas hace diez años corresponden a la realidad. Si existen diferencias entre los observadores y los comentaristas, ellas se deben a la importancia relativa dada a uno u otro factor. Para algunos, el siglo XX permanecerá en el recuerdo de los hombres como en el siglo del descubrimiento de la primera fuente de energía que no tiene origen en el sol, el átomo. Otros darán prioridad a la descolonización. Otros a la extensión del tiempo libre transformado para algunos en un nuevo tipo de civilización. Para otros, en fin, nuestra época es aquella donde se ve a la mujer tomar en todas partes roles y funciones inéditas, ocupar dimensiones psicológicas y sociológicas nuevas y establecer con el hombre una relación y un diálogo, desconocidos en los períodos anteriores.

Cualquiera que sea el acento que se ponga sobre cada uno de los elementos de nuestro destino en formación, lo que todos tienen en común es que plantean a la educación y a los educadores preguntas y exigencias cuya amplitud y variedad sacuden el edificio tradicional de las ideas y de los métodos educativos. Las técnicas y las estructuras utilizadas por generaciones sucesivas para transmitir los conocimientos y el "savoir faire" propios de cada sociedad desde los mayores hasta los más jóvenes, de padres a hijos, dejan, en gran parte, de ser eficaces hasta el punto de que el rol mismo y las funciones tradicionales de la acción educativa se ve obligada a buscar nuevos caminos.

Extensión demográfica

Uno de los problemas mayores que se plantea a la mayoría de los países, es el rápido crecimiento de la población. Una de las primeras consecuencias, la más evidente, es

de orden cuantitativa. La necesidad de educación está en expansión continua tanto más cuanto que paralelamente a la multiplicación de los seres humanos se desarrolla el sentimiento, enteramente justificado, del derecho universal a la educación. Al mismo tiempo, la duración de la existencia está igualmente en rápida expansión. En algunos países, los hombres y las mujeres alcanzan y sobrepasan los 70 años. Allí mismo donde la población tiende a alcanzar, rápidamente, cuarenta y cincuenta años de edad promedio.

Pero no es solamente el volumen de la educación lo que está llamado a cambiar para responder a esta expansión de la población sino su función y hasta su naturaleza.

Por rápidos y masivos que sean los efectos de las estructuras tradicionales, la escuela, la universidad, los institutos, no son suficientes para la tarea. En los países en vías de desarrollo, pasarán numerosas generaciones antes de que la dotación escolar corresponda a las necesidades de las generaciones de niños y adolescentes. El esfuerzo educativo deberá proseguirse mucho más allá de la edad escolar para asegurar la distribución de los conocimientos y los tipos de formación que serán necesarios, de manera creciente, a los individuos y a las sociedades. Además la vigilancia y la valorización de los recursos naturales no podrán ser aseguradas sino gracias a inversiones masivas de saber y de capacidades que deberán aplicarse a todos los habitantes del planeta. Si se acepta el principio de que la multiplicación de la especie, debería ser sometida a criterios de racionalidad y de equilibrio entre las necesidades y los recursos disponibles aparece que sólo la educación está en condiciones de aportar soluciones eficaces durables a un problema que interesa tanto a la dignidad del hombre y de la mujer como a las condiciones de su subsistencia.

La educación se interesa igualmente por el contenido que se debe dar a estas nuevas dimensiones de la existencia. Este aspecto será tratado ampliamente más adelante.

Progresos tecnológicos

Los progresos de la ciencia y las modificaciones de la técnica alcanzan progresivamente al conjunto humano. Se han puesto a la luz, numerosas veces, las transformaciones extremadamente rápidas que se producen en el campo de la tecnología. Un grupo internacional de expertos se reunió en la UNESCO en julio de 1965, para estudiar los problemas de la formación de ingenieros. Constataron que los descubrimientos o procedimientos que hace diez o veinte años se situaban a la vanguardia de la ciencia se encontraban ya fuera de uso. Al tubo al vacío ha sucedido el transistor que ya cede su lugar a los microcircuitos. Así, dicen estos expertos, si se quiere formar ingenieros capaces de adaptarse a la técnica del mañana, es necesario sobre todo enseñar a los alumnos a aprender, porque ellos deberán apren-

der durante toda su vida. Esto que es cierto para los ingenieros, lo es también para los médicos, los economistas y en general para los especialistas de todas las disciplinas ya sean literarias o científicas. No se enseña las lenguas hoy como hace veinte años y las disciplinas de la crítica literarias están en completa revolución por la aplicación de la caracterología, sociología, de la fenomenología y de la literatura comparada al estudio de obras, de autores de escuelas y de corrientes.

El que no se pone al día está condenado a ser sobrepasado. Que no se piense que esta ley solo se aplica a los sabios o los técnicos superiores. Numerosos son los sectores de la industria o de la agricultura donde la necesidad de renovación de conceptos técnicos se impone a todos los niveles de la producción.

Estructuras sociales y cívicas

Los cambios que se operan en las estructuras sociales, económicas y tecnológicas del mundo van acompañados de modificaciones no menos constantes en el campo de las estructuras de la Ciudad política. Los hombres que tienen hoy cincuenta años han conocido fuera de algunos países privilegiados, dos o tres guerras, algunas revoluciones e innumerables cambios de regímenes. De los 120 países que constituyen actualmente la UNESCO, más de la tercera parte no ha logrado su independencia sino en el transcurso de los diez últimos años. No se puede pensar que el mundo tal como es, esté llamado a estabilizarse una vez por todas, en sus estructuras actuales. De un año a otro, a veces de un día para otro, los hombres de nuestras generaciones se encuentran proyectados hacia un nuevo tipo de Ciudad comportando para él mismo y para sus conciudadanos nuevos tipos de estatutos políticos, jurídicos o sociales, nuevas formas de relaciones entre el ciudadano y los poderes.

Seguramente las selecciones políticas esenciales no son asunto de la educación sino de una manera indirecta. La división de la sociedad entre fuerzas de progreso y fuerzas de estabilidad, la opción entre la justicia y el orden son impuestos por factores que superan bastante los deseos, los gustos, las preferencias y los rechazos de los individuos. Los intereses, las pasiones, las ideologías, las revueltas y las sumisiones son los maestros del juego. Sin embargo, si la educación no juega un papel determinante en el desencadenamiento de los sucesos, está llamada a intervenir en su preparación, su explotación y sus consecuencias en el plan de la vida de los grupos y de los individuos.

Un primer elemento que se desprende es de orden propiamente intelectual. Sucede a menudo que el espíritu se encuentra retrasado con respecto a la evolución de estructuras. El mundo no corresponde a la imagen que los hombres se habían formado desde su infancia. Les llega a parecer ininteligible (y rápidamente hostil). Piensan en el universo tal como es, tal como llega a ser en el plano político como en el plano físico,

es una exigencia constante del equilibrio entre las realidades de la vida y la percepción que cada individuo debe adquirir. Si falta esfuerzo, los hombres están desfamiliarizados de la esfera donde están llamados a vivir. No reconocen el decoro de su existencia y terminan por no reconocerse ellos mismos. No ha sido jamás necesario adquirir la agilidad y fineza necesarias para interpretar los datos cambiantes de este mundo.

Pero, hay más. Las modificaciones de la escena política conducen a un ritmo creciente, a cambios a menudo decisivos en los roles y funciones que los individuos deben asumir, más allá de la simple posición de espectador advertido y comprensivo.

De una manera general, el contenido mismo de la noción (y del puesto) de ciudadano es continuamente una interrogación. La naturaleza y formas de los poderes, el número y la jerarquía de las libertades, la actitud con respecto a la administración y al gobierno, no están definitivamente fijos. Cómo evitar que las concepciones, las actitudes, las relaciones entre gobernantes y gobernados no sean sometidas a exámenes continuos que conducen a opciones y tomas de posición que no son necesariamente las que se imponían hace cincuenta, veinte o diez años?

Nuevas responsabilidades

Las transformaciones en los principios y estructuras de la Ciudad traen como consecuencia que se llame a los ciudadanos a asumir cada vez más, nuevas tareas y responsabilidades que no pueden ejecutarlas con la competencia deseable si no reciben una formación conveniente. La democracia moderna bajo sus aspectos políticos, sociales, económicos y culturales no puede instalarse sobre fundamentos sólidos si es que los países no disponen en cantidad creciente de cuadros responsables, a todos los niveles, capaces de poner vida en las estructuras teóricas de la sociedad y de darles un contenido concreto. Un secretario de sindicato, un dirigente de cooperativa, un diputado, un concejal municipal no podrán cumplir con sus funciones con la capacidad y la autoridad requeridas si no se instruyen continuamente. La administración y el funcionamiento de las estructuras complejas de nuestras sociedades se conciliarán cada vez menos con la frivolidad y la ligereza.

Democratización de la vida cultural

El progreso de las ideas democráticas, el aumento de recursos, las facilidades creadas por el desarrollo de la ciencia y las técnicas han aumentado considerablemente el mercado de los "consumidores de cultura". Hoy, gracias, al libro de bolsillo, los grandes autores, los poetas, los filósofos no están reservados a una pequeña minoría de privilegiados, sino que son accesibles a las masas. En un libro reciente publicado por la UNESCO M.R. Escarpit, profesor y escritor francés, analiza

los elementos de lo que él llama "la revolución del libro" y sus consecuencias sobre el lugar y el papel del libro y de la lectura en la vida cultural de las poblaciones. Este no es sino un aspecto del proceso de democratización cultural. Refuerza los efectos de la descentralización de las actividades teatrales (en algunos países) de la difusión de las ciencias que se opera en gran escala en los países socialistas, así como la acción de los grandes medios de comunicación de masas.

Problemas del tiempo libre

Otro factor que tiende a jugar un papel determinante en la condición de un gran número de habitantes de nuestro planeta, es la extensión del tiempo libre. No es probablemente un fenómeno tan universal como los elementos que hemos mencionado anteriormente. En efecto, el tiempo libre en su forma, su contenido y su alcance modernos, es un producto de la sociedad industrial. En las sociedades tradicionales de tipo rural, asueto y trabajo o, si se prefiere, actividades de producción y de diversión están, en muchos casos, íntimamente ligados. Es así como entre los Dogons, en las riveras del Níger, el período máximo de la economía, la pesca y las cosechas, corresponde, exactamente, a los períodos de fiestas y ceremonias. El esfuerzo de producción y el placer se unen inextricablemente. Además, en las mismas sociedades industriales, la repartición del tiempo libre en los diferentes sectores de la población está lejos de ser igual. Del profesor universitario que dispone de seis meses de vacaciones al cultivador que no conoce sino el trabajo, existen numerosas gradaciones. No hace mucho tiempo que los obreros industriales han obtenido en numerosos países dos, luego tres y últimamente cuatro semanas de vacaciones remuneradas. En el contexto familiar, los hombres y las mujeres están lejos de disponer de un número igual de horas libres y se ha podido afirmar que el tiempo libres de unos está a menudo en contradicción con el de otros.

De todas maneras, los hombres, cada vez en mayor número, están llamados a disponer de una nueva dimensión de su tiempo y es esencial que lo utilicen convenientemente tanto por su interés propio como por el de la sociedad en su conjunto. Se puede pedir con la mayor insistencia a los constructores de toda condición, arquitectos, urbanistas, planificadores, y a los que utilizan sus servicios, a los Estados y a las comunas no comenzar ninguna de sus empresas sin tomar en consideración las exigencias fundamentales de la persona humana, considerada como individuo y como miembro de un grupo. Todos los esfuerzos de educadores y psicólogos, por muy constructivos que sean, serán reducidos a nada si los niños, los adolescentes y los adultos no tienen otro recurso para satisfacer su necesidad que la calle, el bar y el cine más cercano.

La responsabilidad principal la tienen los educadores. Dese a los hombres la ocasión y la posibilidad de una cultura más amplia y todas estas riquezas quedarán sin significado y sin alcance si no poseen las llaves para llegar a esos tesoros. Las ciudades, los campos, los seres, están llenos de

mensajes que, en cada momento de la vida, podrían enriquecer la existencia de cada uno. Pero es necesario poder descifrarlos, poder dominar el lenguaje de la pintura, de la música, de la poesía, de la ciencia y de la comunicación con los demás.

Tal es la misión esencial del educador en lo que concierne al tiempo libre: ayudar a los seres a superarse, suministrándoles los instrumentos de la conciencia, de la reflexión y de la expresión así como también del pensamiento y de los sentimientos. Los seres que por mala suerte, por abandono o por fatiga se quedan en el umbral de esta aventura cultural, no saben qué hacer con el tiempo libre que tienen a su disposición. Rápidamente son presas del tedio y el tedio, no es para el alma una enfermedad tan temible y tan nefasta como los microbios para el cuerpo.

Crisis de los modelos de vida y de comportamiento

En fin, los modelos mismos de vida han sido sacudidos. En el curso de los siglos los hombres encontraban en su herencia de generaciones anteriores, soluciones (generalmente aceptables) a los problemas principales que se les presentaban durante el curso de su existencia. A menudo no habría lugar a duda, pues los modelos se imponían con fuerza. Su elección se ejercía entre un cierto número de tipos y fórmulas en número limitado. Se vestía a cada edad con las ropas que correspondían más o menos bien a las particularidades de los caracteres, de los espíritus y de las sensibilidades, pero que permitían a cada quien interpretar el personaje que se esperaba de él. Las relaciones de generación a generación de hombre rico a hombre pobre, de propietario a proletario, de amo a sirviente, de hombre a mujer y de marido a esposa, estaban en gran parte codificadas. Los ritos, hábitos y costumbres eran poderosos, establecían obligaciones a veces penosas o dolorosas y por lo general; permitían a la mayoría de los hombres cumplir con un destino. Nada de esto existe desde entonces. Ninguno de los tipos tradicionales de humanidad que los siglos establecieron en un lento trabajo de sedimentación corresponde a las situaciones individuales y sociales.

Todo está a partir de ahora en duda. Parece que la humanidad hubiera cortado sus amarras para comprometerse en una inmensa aventura en la cual no se percibe con precisión ni el terreno sobre el cual se desarrolla ni los objetivos (finales) que quiere alcanzar. Las combinaciones tradicionales, los contextos, las edades mismas no son más evidentes. Cuándo se llega a adulto? Cuándo se deja de ser una joven mujer? Hace medio siglo, una mujer de 30-40 años estaba en el umbral de la vejez. Actualmente sólo comienza a afianzarse en su madurez. Da pena reconocerse en las imágenes de la personalidad transmitidas por los libros y los recuentos de antes. El padre que quiere modelar su comportamiento con respecto a sus hijos o hijas de acuerdo a la forma como él fue educado corre un gran riesgo de equivocarse. No sería escuchado. Cuan más notable es todavía la distancia entre los modelos de la mujer de hace una o

dos generaciones y las que surgen en el curso de los años que vivimos. En el haz nuevo de formas que revisten la sexualidad femenina, las relaciones amorosas, la personalidad social y profesional, las afirmaciones y las interrogaciones nuevas, qué mujer acierta a reconocerse? Con más razón, difícilmente se reconoce en la imagen de ella misma que el sexo masculino algunas veces con buena fe y buena voluntad, pretende imponerle. Toda una nueva serie de educación de las relaciones, del sentimiento, de la filiación, del matrimonio, de la paternidad y de la maternidad, debe tomar su lugar en estos nuevos contextos.

Papel y significado de la educación permanente

El conjunto de estas situaciones inestables y de estos factores de cambio aumentan considerablemente las responsabilidades y las tareas de la educación que es llevada a buscar nuevas vías y aumentar sus posibilidades de responder a exigencias cuyo volumen y naturaleza están en completo trastorno. Una cuestión central no puede ser descartada. La educación de tipo y de estructura tradicional corresponde a las necesidades de la sociedad moderna, de las cuales se han mencionado entre las más evidentes.

Siempre la educación ha sido concebida como un proceso de preparación. La vida se dividía en dos períodos, el de la infancia y el de la adolescencia, cuyo objeto principal era preparar al futuro adulto para las tareas y responsabilidades de su período de madurez, cuando el adulto utiliza las adquisiciones de los primeros años. Por definición, el período de formación debe ser más corto que el período de ejecución de los conocimientos y talentos adquiridos. En todas las sociedades ha existido una línea clara de división entre las dos vertientes de la existencia. Aquí tenían y aún tienen lugar, en muchos casos, los ritos de iniciación, además hay exámenes y diplomas. Se decía adiós a la juventud y se entraba de lleno en el mundo del adulto. Tan artificial como fue esta distinción, se instaló sin dificultad en una sociedad que se satisfacía, para su funcionamiento, de un número restringido y bien inventariado de conocimientos, de prácticas, de dogmas y de ritos. Los caminos del juicio, de la sabiduría y de la competencia estaban bien trazados. Conducirse como el padre, como el abuelo, como los vecinos, como los compañeros de granja o de taller era el medio más seguro de no errar y de obtener el "reconocimiento" de la comunidad.

Esta época está cumplida. Para no ser superado por las situaciones, cada hombre debe proceder regularmente a un trabajo de ajuste de sus ideas y de sus relaciones con el mundo. Los instrumentos de esta adaptación constante no pueden serle comunicados más que por la educación.

La educación debe reunir las conquistas del pensamiento moderno. Es bien conocido que la educación está regularmente retrasada en varias generaciones sobre el espíritu del tiempo, y esto es, sin duda, inevitable. Tiene una función de tradición, de nexo entre el presente y el pasado, entre las generaciones jóvenes y aquellas que les precedieron.

Pero ya es tiempo de que la escuela y la universidad se abran ampliamente hacia el exterior y se alimenten de las fuentes del pensamiento vivo. El paso decisivo que deben franquear, en sus relaciones con el mundo de las ideas, es integrar el devenir en su espíritu, su doctrina, sus concepciones y sus inspiraciones. La enseñanza continúa su tarea de formación como si Comte, Hegel, Darwin o Teilhard de Chardin no hubiesen jamás existido. La obra de estos grandes hombres, y al mismo tiempo, de varias generaciones de historiadores, de filósofos y de biólogos han restituido al hombre en su plenitud la dimensión del tiempo. En los programas, estas conquistas del pensamiento tienen un lugar como sujetos de estudio, no son estructuras del pensamiento, los instrumentos nuevos de la percepción y de la racionalidad. El educador ignora muy a menudo el trabajo de reflexión suministrada por varias generaciones y, para justificar su confort intelectual, ha descubierto la situación favorable de transformarse en guardián de los valores espirituales o "humanistas" como se dice. Es tiempo de que los espíritus vigorosos que están presentes allí, como en otras partes, apoyándose sobre las fuerzas vivas de las naciones, realicen las conversiones necesarias.

Una primera constatación se impone. No existe un saber para ser transmitido? Si hay un saber, qué saber? Esta pequeña parcela del infinito conocible que cada uno, hasta el hombre más sabio, anhela? No es este saber eminentemente relativo, contingente, frágil? Si existe una experiencia sólida para comunicar, son los instrumentos del conocimiento y del juicio los que permiten a cada hombre, en cada momento de su vida, asegurar y nutrir su percepción del mundo y de su situación en ese mundo. El espíritu moderno no es miserable más que en la medida en que se esfuerza en encerrar en una red de nociones inmutables una realidad en perpetua evolución. El está, al contrario, a sus anchas y fiel a sí mismo y a su misión cuando se lanza valientemente a la aventura sin fin que es la exploración del mundo y de sí mismo.

De otra parte, la reflexión sobre el desarrollo del fenómeno educativo ha permitido poner a la luz una nueva función de la educación. Si aparentemente la preparación del futuro no es el objeto esencial de esta acción cuál es? Nos ayuda aquí la etimología que, como es a menudo el caso, está cargado de significado. Educar es hacer salir, poner al día. Cada individuo es rico en potencialidades de los cuales no hay más que una conciencia imperfecta. Sin duda un cierto número entre ellas se manifiesta automáticamente por el juego natural

de la maduración. Pero cuántos quedan escondidos bajo la cubierta del hábito, la costumbre o la resignación.

Cada vez más parece que la personalidad no es dada. Es una conquista de cada individuo. El tiene su disposición, su temperamento, sus dones, sus pasiones y sus instituciones. Pero esta riqueza de la naturaleza no cosecha sus frutos si no se le pone sistemáticamente en explotación, gracias a un esfuerzo permanente, conciente y voluntario. Vivir es un oficio que, como todas las profesiones, obedece a la ley del trabajo y que se perfecciona por una práctica que no tiene límite ni término fijo.

Cualquiera que sea la importancia que revisten en este proceso los sistemas de educación y la intervención de los educadores, es, finalmente, el individuo el instrumento de su propio progreso. La educación debe tratar de hacer de cada hombre un autodidacta en el sentido pleno de la palabra, no como se entiende muy a menudo, y con un poco de condescendencia con aquel que ha sido privado de una educación primaria, sino el que toma en sus manos su destino intelectual, moral y espiritual. Es un largo camino que cada uno de nosotros debe recorrer. Llegar a ser más hombre o mujer, por la experiencia del oficio, de la sexualidad, del matrimonio, de la paternidad, de la expresión artística, del sufrimiento y de la alegría, del conocimiento, de los éxitos y de los fracasos superados, tal es el tejido de la vida que es una obra que supera en interés la creación de no importa qué pintor o poeta.

La educación permanente aparece entonces como la expresión, el símbolo y el instrumento de esta aventura humana. Se encuentra en la encrucijada de las diferentes presiones y exigencias que hemos identificado.

LENGRAND Paul, La educación permanente. En "Simposio sobre Educación Permanente y desarrollo nacional", Documento de referencia N° 3, Caracas, julio de 1965.-

EDUCACION, RECURSOS HUMANOS Y DESARROLLO ECONOMICO SOCIAL

Estructura educacional de la fuerza de trabajo total y de las principales categorías ocupacionales

Del total de la población activa, el 73% no ha cursado más allá de la educación primaria y el 7% ni siquiera comenzó ese ciclo; sólo el 27,5% completó la escuela primaria, sin haber proseguido otros estudios. Para tener una idea de las pérdidas en este nivel de enseñanza se debe tener en cuenta a todos los que comenzaron la escuela primaria y comparar esa magnitud con la de los que la acabaron (incluyendo las personas que continuaron sus estudios en niveles más altos). El 93% de la fuerza de trabajo comenzó la escuela primaria y alrededor del 47% alcanzó por lo menos el sexto grado. Esto significa que cerca del 50% de aquellos que comenzaron la escuela primaria la abandonaron antes de llegar al sexto grado, de modo que esta cifra refleja el número de deserciones producido en un largo tiempo.

Este resultado coincide con los datos de deserción calculados para los años 1961-1962; allí se observó que aproximadamente el 50% de los que se matriculan en el nivel primario alcanzan el sexto grado. Sin embargo, las dos cifras no son directamente comparables. En realidad, sólo representa parte de la población total, excluyendo la población "no activa" e incluyendo a los inmigrantes que no pasaron por el sistema educacional argentino.

Aunque estas cifras no sean representativas del total de la población nacida en la Argentina, resultan elocuentes igualmente. Además del 45,6% de la fuerza de trabajo total que no ha acabado la escuela primaria, más de tres quintos han llegado sólo hasta cuarto grado o menos. Si se agregan estos últimos a aquéllos que no han recibido ningún tipo de edu-

cación, resulta que casi el 35% del total de la población en 1960 no recibió ningún tipo de educación, o sólo cursó 3° o 4° grados de la primaria.

El 12,2% del total de la población activa no ha ido más allá de la enseñanza media; el 4,2% ha terminado el ciclo de cinco años. En la enseñanza media técnica estas cifras son 3,3% y 1,6% respectivamente.

Con este supuesto la tasa de pérdida es de alrededor del 50% en ambos casos.

Se examinará ahora ciertos números de relaciones entre individuos con diferente tipo de educación.

El 15,5% de la fuerza de trabajo ha iniciado algún tipo de enseñanza media - ya sea general o técnica - y alrededor del 6% la ha completado luego de cinco o más años de estudio. De estos últimos, cerca del 70% estuvieron en ramas generales y 30% en la técnica. Para aquellos que comenzaron - ya sea que acabaron o no estas proporciones son del 80% y del 20% respectivamente.

En cuanto al grupo principal (gerentes, administradores y funcionarios de categoría directiva), casi el 60% no fue más allá del nivel elemental y ni siquiera ni la mitad de estos alcanzaron el sexto grado. La proporción de directivos con menos de la enseñanza media completa llega a casi el 80%; solo el 8,4% fue a la universidad y el 3,6% obtuvo un título. Examinando con mayor detalle la estructura educacional de la categoría directiva se nota que hay una proporción importante de desertores de uno u otro ciclo de estudios - casi el 60% - de los que más de la mitad son deserciones en la escuela primaria. Se puede decir, por lo tanto, que el directivo argentino es una persona que se ha frustrado en su experiencia educativa formal.

NIVEL EDUCATIVO				
A	B	C	D	TOTAL
3,6	5,5	11,6	79,3	100,0

NOTAS:

- A) Enseñanza universitaria completa
- B) Estudios posteriores a nivel medio
- C) Enseñanza media completa
- D) Enseñanza media incompleta

Pasando ahora a la categoría ocupacional empleados de oficina y vendedores, se ve que los empleados de oficina tienen una estructura educacional mejor que la de los vendedores. Este es un fenómeno bien conocido y se debe al fuerte peso en esta última categoría de propietarios de comercio al por mayor y por menor, dependientes de tiendas y vendedores ambulantes. Estos dos últimos subgrupos abarcan casi el 90% de la categoría total de vendedores 1960 y su estructura educacional es muy débil. Por el contrario los dos grupos restantes (viajantes de comercio y otros vendedores) tienen una estructura educacional mejor que la de los empleados de oficina.

Nivel educativo

A	B	C	D	TOTAL
0,8	5,5	14,3	79,4	100

La estructura educacional de la categoría ocupacional agricultores, ganaderos, pescadores, se analizará a continuación. Mas del 66% no tuvo ninguna educación normal o solo llegó hasta el tercer grado de la escuela primaria; en total el 85% no completó ni siquiera comenzó el ciclo primario. La proporción de aquellos que tienen alguna clase de enseñanza técnica es insignificante (0,4%) y el número de los que han seguido una especialidad agrícola es casi inexistente.

Se han distinguido dos categorías: la primera incluye propietarios, arrendatarios, aparceros y administradores y la segunda, trabajadores asalariados y trabajadores miembros de familia.

La situación de la primera categoría es ligeramente más favorable, con un 0,6% que ha asistido a la escuela media técnica y el 0,8% a la universidad. Sin embargo todavía hay un 12% de analfabetos en este grupo y casi 50% no ha ido más allá del tercer grado de la escuela primaria.

La estructura educacional de la segunda categoría no necesita ningún comentario adicional.

La situación no es mucho mejor en lo que se refiere a mineros y canteros. Más del 50% no tenía ninguna educación o había llegado a cursar hasta el 3 o 4 años de educación primaria; solo el 1,4% tenía una educación media técnica.

Se halla una imagen mucho más favorable en los conductores de medios de transportes y de artesanos y de operarios. Aún en estos últimos, donde el número de trabajadores calificados debería ser importantes solo el 5% ha tenido algu-

na educación técnica de nivel medio, mientras que más del 50% no terminó el ciclo primario.

CATEGORIA OCUPACIONAL	SIN INSTRUCCION	HASTA 4º grado	TOTAL CON ESCUELA PRI- MARIA INCOM- PLETA
Agricultores, etc.	17,9	47,3	66,9
Mineros y Cante- ros	13,8	42,7	65,3
Conductores de Me- dios de Transpor- tes	3,6	27,6	51,2
Artesanos y Opera- rios	3,0	24,3	46,8
Otros artesanos y Operarios	6,4	32,1	55,6
Obreros y Jornale- ros	12,2	42,0	64,9

Tasas de pérdida de la población activa, total y por grupos de edades por nivel y tipo de enseñanza

Nivel y Tipo de Enseñanza	Población activa to- tal	45 años	35 44 años	30 34 años	25 29 años	20 24 años	14 19 año
PRIMARIA	52,5	66,6	50,9	51,7	41,5	41,6	50,3
MEDIA CORRIENTE	50,0	50,4	44,4	43,0	44,1	48,2	76,9
MEDIA TECNICA	52,0	39,3	41,1	44,5	46,7	56,9	80,6

Proporción de gerentes, administradores y funcionarios de cate-
goría directiva con enseñanza media completa y universitaria
completa o incompleta sobre el total de la categoría, por sec-
tores de actividad económica.

AÑO 1960

Sector de actividad económica	Enseñanza universitaria completa o incompleta	Enseñanza universitaria completa	Enseñanza media completa
Agricultura	5,7	3,3	7,2
Minas y Canteras	16,9	6,5	8,8
Industrias Manufactureras	9,3	4,1	13,0
Electricidad, gas y agua	8,5	3,9	12,1
Conducción	10,1	5,3	14,9
Comercio	10,8	4,3	17,7
Transporte, almacenaje y comunicaciones	5,0	1,3	9,9
Servicios del gobierno	17,9	8,1	15,5
Servicios prestados al público y a las empresas	13,6	5,1	23,1
Servicios personales y de esparcimiento	1,0	0,3	2,3
TOTAL	8,4	3,6	11,6

Proporción de artesanos y operarios con enseñanza técnica y con enseñanza primaria o menos sobre el total, por sectores de actividad económica.

SECTOR DE ACTIVIDAD ECONOMICA	ENSEÑANZA TECNICA	ENSEÑANZA PRIMARIA O MENOS
Industrias manufactureras	5,4	87,75
Alimenticias	1,8	94,0
Textiles	2,9	90,3
Confecciones	3,6	89,9
Papel, cartón, piedras, vidrio, cerámica	2,0	94,4
Química y derivados del petróleo	6,3	84,7
Metalúrgicas primarias	7,1	86,0
Productos metálicos y maquinaria	9,6	81,0
Vehículos, material de transporte	11,2	80,0
Otros	4,4	88,4
Electricidad, agua, gas	8,2	86,4
Construcción	2,9	93,4
Transporte y comunicaciones	11,2	81,2

Educación, Recursos humanos y Desarrollo económico social, tomo 11, serie c, N° 73, año 1968, Publicación del CONADE.-

de la enseñanza, desde el momento en que se introduce la tecnología, al computador electrónico, de los inventos y descubrimientos de gran variedad de instrumentos, aparatos, artefactos, máquinas y mecanismos, y materiales educativos y visuales que obligan al educador a modificar sus métodos de enseñanza, creando a la par, una filosofía educativa diferente.

La "programación" aporta elementos centrales para el análisis científico (definición y verificación) de los fines del educador. La metodología programada se caracteriza porque el contenido de cada una de las unidades didácticas o módulos es dividido en objetivos y etapas para ser alcanzados a través de presentaciones en un orden de dificultad creciente y progresiva, con diferencias mínimas entre sí. Cada uno de los módulos o unidades recibe el nombre de subestructura y la adaptación ordenada sistemática del conjunto de subestructuras, necesarias para presentar una unidad didáctica completa, constituye un programa. De ahí la denominación de "programa programado" que H.A. Pressey Laramie, de la Pontificia Universidad de Salamanca, y continúa: "Cada una de las subestructuras que se integran en un programa contiene una mínima porción de la totalidad de la materia que se pretende enseñar."

DESARROLLO TECNOLÓGICO Y EDUCACION

Instrucción programada

Podemos encontrar otra modalidad de relación entre lo tecnológico y la educación en la modificación que se produce en los métodos educativos cuando la misma tecnología se encarna en ellos y transforma el modo de obrar del educador: tal, por ejemplo la Instrucción Programada (y sus consiguientes máquinas de enseñar), los laboratorios de Idioma, los sistemas mecánicos de corrección, las posibilidades audiovisuales, los nuevos sistemas de programación de contenidos, la radio, el cine y la TV.

Recordamos que la incorporación de una nueva tecnología para mejorar un proceso productivo o enriquecer una determinada profesión, demanda la aparición de nuevos sistemas organizativos, implica la posibilidad de nuevos estilos de relaciones humanas y ofrece la gran posibilidad, en el caso de existir talento para ello de hallar senderos para la creación, de internarse en campos inéditos de ampliar los horizontes a explorar.

En diversas oportunidades hemos señalado las características de la Instrucción Programada, movimiento relativamente reciente aunque Pressey ya lo vislumbrara en la tercera década de este siglo. Consiste en la incorporación a la educación de la mecanización de aquellos procedimientos que se repiten y ha sido considerada como el ingreso de la Revolución Industrial en el campo educativo.

Recientemente, en 1967, la revista "La Educación", publicada por la Unión Panamericana, ha destinado un volumen a "La Tecnología Educativa", en el que analiza la penetración de los avances de la tecnología en la enseñanza y en sus métodos. "Los nuevos elementos tecnológicos han cambiado la metodología

de la enseñanza: desde el clásico proyector de transparencias, al computador instructor, se han inventado y fabricado gran variedad de instrumentos, equipos, artefactos didáctico y mecánicos y sistemas auditivos y visuales que obligan al educador a modificar sus métodos de trabajo, creando a la par, una filosofía educativa diferente".

La "programación" aporta un elemento central: torna por vez primera más científica (analizable y verificable) la tarea del educador. "La enseñanza programada se caracteriza porque el contenido de cada una de las unidades didácticas normales se divide en múltiples y pequeñas partes - estructuras - que se presentan en un orden de dificultad graduada y progresiva, con diferencias mínimas entre sí. Cada uno de los grados o escalones recibe el nombre de estructuras y la adecuada ordenación sistemática del conjunto de estructuras, necesarias para presentar una unidad didáctica completa, constituye un programa, de ahí la denominación de enseñanza programada" dice M.A. Febrero Lorenzo, de la Pontificia Universidad de Salamanca, y continúa: "Cada una de las estructuras que se integran en un programa contiene una mínima porción de nociones que puede ser aprendida por el sujeto casi sin esfuerzo. Por cada estructura se presenta un pequeño problema pregunta o ejercicio, que requiere la respuesta activa del alumno. La estructura siguiente presentará la solución correcta, otra pequeña "píldora" de conocimientos y nueva pregunta sobre el contenido recién presentado. El ciclo se repite hasta completar el programa".

Aunque obviamente sean discutibles los diferentes fundamentos psicológicos que varían con los dos estilos más conocidos de programación: lineal y ramificada, creemos que debe repararse conscientemente en los aportes que la instrucción programada trae consigo. La tarea de programación significa analizar el monto o cúmulo de información dentro de una determinada área o campo o asignatura, diseñar el estilo de conducta que implica su adquisición, eslabonar las nociones y conductas en una serie, asegurar la posibilidad cierta de verificar que la conducta ha sido lograda al poder comprobar una respuesta. El educador sabe que está logrando realmente. El camino por tanto es valioso. La posibilidad de que esos caminos de aprendizaje se puedan repetir en los diferentes sujetos es lo que permite su traslación a la máquina de enseñar, pero como se puede colegir más importante es la "programación" que la máquina por cuanto ésta es sólo - por ahora - un simple aparato para presentar programas.

Desde 1964 y promovido por la Universidad de Buenos Aires funciona en nuestro país un Grupo de Instrucción Programada que publica anualmente un Boletín y que cumple tareas de difusión sobre el tema a través de publicaciones, conferencias y cursillos. Ha organizado cursos para la capacitación inicial de Asistentes Programadores: se cuenta por tanto, en el país con un núcleo inicial y con la posibilidad de aquellos que han sido entrenados y que podrían ser ulterior-

mente perfeccionados. Pero, quizá, en el país, nos hemos demorado demasiado en esta etapa inicial de difusión y urgiría ya dar un salto hacia la producción sistemática de material programado.

Podríamos imaginar un futuro para nuestro sistema educativo no pensado simplemente en bastarse a sí mismo sino volcado hacia afuera, hacia su campo natural de acción que es América Latina, con respecto a la cual cumpliría una tarea de desarrollador. Para ésa, su tarea, la Argentina utiliza lo mejor que está produciendo: talento, excelentes recursos humanos, pero apoyados en una tecnología en cuyo desarrollo se embarca. Ofrecerá así una estructura educativa asentada sobre un satélite de comunicaciones destinado a la educación por televisión. Alimentador del contenido que esa televisión educadora, vía satélite, necesita, resultará el Centro de Computación de Información que no solamente acumulará la información sino que la tendrá procesada de modo tal que pueda satisfacer la amplia disponibilidad de transmisión y masivo consumo de material de los canales del satélite. Estaremos distribuyendo información sin transportar material o en muy escasa medida. Pero a ello se agrega que el material acumulado en los Centros de Computación será especialmente procesado con técnicas de Instrucción Programada a los efectos de provocar real aprendizaje. Ello requiere que los educadores especializados en técnicas de programación habrán de trabajar también en el Centro de Computación a fin de preparar "pedagógicamente" el material a suministrar al transmisor que flotará en América Latina.

Tenemos así concertados, en el marco latinoamericano y dentro del papel de desarrollador, los tres elementos a que hemos hecho referencia: satélite para educación, centros de computación de información y la instrucción programada, y dichos tres elementos son resultado a la vez que propulsores de una alta tecnología.

CIRIGLIANO Gustavo Francisco José, Instrucción Programada, de Prospectiva de la educación argentina, Suplemento Revista Estrada, Buenos Aires, noviembre 1969, pp. 163-168.-

BIBLIOGRAFIA SOBRE EDUCACION PERMANENTE

- 1.- ABDENNEBI, A, Vers l'éducation permanente, Tunis, Bibliothèque Nationale, 1968, 7p.
- 2.- ADER, J, Processus du perfectionnement des connaissances et de la formation professionnelle chez l'adulte, Institut de l'Unesco pour l'Education Hambourg, 1961.
- 3.- CAPELLE, Jean, Evolution de l'éducation permanente en France, mai 1968, 45 pages.
- 4.- CHAISSON, B, Les besoins d'éducation des syndicats et l'éducation permanente, Série Bleue: Cahier N° 2, Montréal. Université de Montréal Service d'éducation permanente, 1968, 107p.
- 5.- DEPREZ, Marcel, L'éducation permanente en Belgique de expression Française, Article paru dans la "Revue internationale de pédagogie vol. XII, 1966, N° 2, Unesco Institute for Education, Hamburg.
- 6.- FURTER, P, Educação e vida, contribuições ao estudo da educação permanente. Rio de Janeiro.
- 7.- FURTER, P, La educación permanente como instrumento del desarrollo, Conferencia pronunciada en la Escuela de Educación de la Facultad de Humanidades Caracas 1968, 7p.
- 8.- JANNE, Henri, L'éducation permanente, facteur de mutation du système d'enseignement actuel, février 1969, 34 pages.
- 9.- LENGRAND, P, L'éducation permanente. Fiche technique, Peuple et Culture, Paris 6ème 1966, 79p.
- 10.- LESCAR, P, L'entreprise face à l'éducation permanente. Dossiers documentaires N° 66 octobre 1964. Centre Universitaire de coopération économique et social, Rue de Saurupt, Nancy.
- 11.- LE VEUGLE, J, initiation à l'éducation permanente. Editions Privat, Toulouse, 1968.
- 12.- RASMUSSEN, Werner, La notion d'éducation permanente et son application au Danemark, mai 1968, 36 pages.

- 13.- ROUX, B, La formation permanente. Editions du Centurion, Paris, 1969, 192p.
- 14.- SIMPSON, J.A., Permanent education in England and Wales, février 1969, 35 pages.
- 15.- SEVIGNY, R, Etude sur l'éducation permanente, Rapport-Service d'éducation des-adultes de la Commission des Ecoles Catholiques de Montréal, Montréal, 1966, 126p.
- 16.- SCHRAM, W, Satellites de télécommunications pour l'éducation, la science et la culture, Etudes et documents d'informations N° 53, Unesco 25p., 1968.
- 17.- SCHWARTZ, B, L'éducation permanente, Centre Universitaire de coopération économique et sociales rue de Saurupt, Nancy août 1964, 25p.
- 18.- SCHWARTZ, B, Reflexions sur l'éducation permanente, Centre Universitaire de coopération économique et sociale rue de Saurupt, Nancy, avril 1967, 31p.
- 19.- TIETGENS, Hans, L'éducation permanente dans la République fédérale d'Allemagne, novembre 1968, 43 pages.
- 20.- TOURAINE, A, Education permanent et société industrielle. Revue Peuple et Culture, N° 68, juin 1968, 27 rue Cassette Paris 6^{ème}.
- 21.- Education permanente, Document de travail pour le Comité International pour l'avancement de l'éducation des adultes, Unesco, Paris, Novembre 1965, 20p.
- 22.- Textos sobre la educación permanente, Conferencia Regional sobre la educación de adultos en América Latina, Lima Perú 16 a 23 de abril de 1967.
- 23.- Les conséquences de concept de l'éducation permanente sur les programmes d'éducation des adultes, d'activités de jeunesse et l'alphabétisation, Unesco, 15p., mars 1968.
- 24.- Débat général sur l'éducation permanente et ses implications sur l'enseignement, -8 juin 1966, 43 pages, Addendum révisé au OCC (66) 21.
- 25.- Groupe de travail pour l'étude des problèmes d'éducation permanente, Rapport 9 et 10 mars 1967, 17 pages, OCC (67).
- 26.- Etudes sur l'éducation permanente, Réunion d'experts consultants, 12 et 13 décembre 1967, 27 pages, DECS/Rech (67) 3.
- 27.- Plan national d'éducation permanente, 15 pages DECS/INF (68) 4.
- 28.- Education permanente, Report of the Ad hoc committee on education permanente, convened by WCOTP, Vancouver, August 1967.

- 29.- La place de l'éducation des parents dans l'éducation
fédération internationale des écoles de parents et
d'éducateurs, février 1968.
- 30.- Rapport général N° 4, Rôle et responsabilité des enseig-
nements supérieurs en matière d'éducation permanente,
propositions du Colloque national Caen, Novembre.
- 31.- Tavola rotonda sulla nazione di educazione permanente
e sulle raccomandazioni all Unesco per la sua azione
futura, Milano, 30 marzo 1968.
- 32.- L'agronome face à l'éducation permanente, journée d'
études, 10 mai, 1968, Revue agriculture N° 313 et 314.
- 33.- Il contributo dell'educazione permanente alla politica
de sviluppo, comunicazione del Centro studi investimenti
sociali al convegno di Studio dell'Istituto per lo
sviluppo culturale dei lavoratori, Roma, 13 marzo 1969.

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

1 9 7 0

A Ñ O I N T E R N A C I O N A L
D E L A E D U C A C I O N .

El símbolo mundial para el Año Internacional de la Educación, compuesto de anillos concéntricos, representa una cabeza abstracta del hombre universal, iluminada por el conocimiento que irradia de un punto en el centro de la frente.

MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACION

DIRECCION NACIONAL DE EDUCACION DEL
ADULTO (DINEA)

DEPARTAMENTO PROGRAMACION EDUCATIVA

DIVISION PROGRAMACION

SECCION DOCUMENTACION E INFORMACION

AÑO I N° EXTRAORDINARIO

MAYO 1 9 7 0

BELGRANO 637 - BUENOS AIRES - REPUBLICA
ARGENTINA